

# FASCISMO GLOBAL HOY: UNA EXPRESIÓN MÁS DEL DOMINIO PATRIARCAL

Por Mag. Gabriela M. Cultelli Delfino<sup>1</sup>

## Introducción

La dinámica histórica implica que los fenómenos de poder no se presenten igual en cada momento. Redefinir constantemente algunas categorías importantes para el análisis global de coyunturas, y sin perder su esencia constitutiva se torna imperioso, teniendo presente siempre, la transversalidad de las opresiones.

En este sentido y en primer lugar se pretende conceptualizar el fascismo dependiente, retomando autores indispensables como el búlgaro Jorge Dimitrov (y entre otros), observando particularidades que hicieron y hacen a formatos diversos en que el Fascismo se ha manifestado.

Del Pasado hacia el presente en una peculiar coyuntura beligerante mundial, se destacan las características económicas y políticas que presenta el mundo actual, y el avance de las derechas y los nuevos fascismos en ello, que, y adelantando en este resumen las conclusiones, resultan en un avance del fascismo necesario a los nuevos tiempos, según se nos presenta el cambio de época, con la afectación específica, no única, sobre nuestros cuerpos.

Al tiempo que intentamos resumir las características antes expuestas, no olvidamos que el fascismo es, fue y será formal y en su esencia patriarcal, racista, discriminador, adelantando en el presente trabajo algunas reflexiones al respecto, atadas a sus manifestaciones actuales, entrelazándolas con su esencia de terror-miedo, tratando de avizorar una amenaza latente y ya expuesta sobre nosotras mismas.

## Fascismo como Modelo de Regulación. El Concepto.

El hecho de tomar al fascismo como un modelo de regulación<sup>2</sup>, al menos en varios momentos históricos y lugares, implica el cambio en sus formas, e incluso en alguna que otra forma esencial.

---

<sup>1</sup> Gabriela M. Cultelli Delfino, Licenciada en Economía Política (Universidad de La Habana), Magister en Historia Económica (UdelaR), tiene diversos cursos y postgrados como Comunicación y género (IIP J. Martí), en Ciencias de la Educación (ILPES), Antropología y género, entre otros. Es autora de varias publicaciones. Actualmente dirige el medio de prensa alternativo Mate Amargo, e investigadora y docente en el programa EconomíaPolítica.uy. Es miembro de la secretaría de la REDH (Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad), coordinadora del Capítulo uruguayo y del colectivo feminista Libertadoras de dicha Red.

<sup>2</sup> Entendemos como Modelo de Regulación, aquella categoría proveniente de la escuela de la Regulación Francesa, que puede facilitar la comprensión dialéctica del concepto superestructura, concretando sus cambios en forma, que pueden conllevar por acumulación de las mismas o sus propias contradicciones internas a cambios en las formas esenciales de presentarse una formación económico social determinada. Modelo de Regulación que va mucho más allá de las formas económicas que se presentan en la institucionalidad o los modelos de política económica, pero que los integra y no deja la dependencia en

El fascismo puede ser **fascismo de Estado, puede ser fuerza política en el gobierno, pero puede ser también organización política en el seno de la sociedad, más o menos mayoritaria/minoritaria.**

**¿Cuáles podrían señalarse como las características esenciales del fascismo?**

El fascismo es una reacción posible de los poderes económicos ante la baja de la tasa de ganancia y plusvalía, característica que responde a la ley económica fundamental del sistema capitalista definida como la obtención de masas cada vez mayores de plusvalía, a lo que es funcional la acumulación y reproducción misma del capital. Por ello el fascismo es un modelo político de organización. No necesariamente el fascismo se presenta ante una amenaza de sustitución del sistema Capitalista por otro superior, basta con agudas crisis internas que amenacen su esencia.

**El fascismo es esencialmente patriarcal, racista, xenofóbico y discriminador** en tanto sistema de dominio que busca la hegemonía absoluta, y este hecho implica otras relaciones sociales de producción de explotación con rasgos más o menos tipificables que ahondan la sobre explotación del trabajo en momentos de necesaria recomposición de las formas de acumulación. Y esta es una batalla cultural por excelencia. Batalla cultural que se gana o pierde en el conjunto de las clases subalternas con características propias de estos tiempos, surgidas de un cambio en los roles sociales como el nacido de la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo, y los nuevos ciclos feministas (Olas) con impronta, popular, comunitaria o feminismos de clase.

La atadura o ligazón dialéctica, y por tanto no exenta de contradicciones en una férrea unidad, de la **característica sobre explotadora del fascismo**, se puede ejemplificar desde el ayer y desde el hoy. La mano de obra “esclava” de las y los prisioneros del fascismo alemán, ya sea judíos, comunistas, mujeres, niños, acrecentó los valores producidos y muchas fueron las empresas que se beneficiaron con producciones destinadas a la guerra y otros mercados como Adidas, Kodak, Bayer, IG Farben, Siemens, Coca Cola (Fanta), Nestlé, Ford, IBM, BMW, Volkswagewn, entre otras (Brenman, 2021). Si refrescamos la memoria de tiempos de dictaduras fascistas en nuestro continente, tenemos por ejemplo que, en Uruguay, al tiempo que el PIB crecía (13%) entre 1971 y 1984 la caída del Salario Real fue consecutiva, acumulando una baja del 42% y denotando una fuerte acumulación de la riqueza generada, que no podía producirse de otra manera si no bajo un Modelo de Regulación Fascista. A su vez, basta mirar el desastre económico argentino hoy para dar cuenta de estos extremos, cuando el Salario mínimo en términos reales cayó casi un 30% durante el 2024 y en el sector público casi una cuarta parte, superando el 30% en el sector docente, vinculado a la disminución del gasto social y por tanto a las formas salariales indirectas.

---

última instancia con un Modelo o Patrón de acumulación específico y variable en los distintos períodos históricos, que hace a los cambios en los ejes o centros de acumulación de las distintas formas de capital, que le impregnan características diferentes a los Modelos de Regulación que se levantan y terminan adaptándose a ellos en tendencia, o lapsos de tiempo más o menos extensos.

De hecho, el fascismo es una forma de organización de la extrema derecha, con cierto bagaje internacional, más o menos amplio, regional o interregional, pero que sin dudas rompe las fronteras nacionales, no necesariamente como el propio capital lo hace, pero sin despegarse de él.

El discurso, lenguaje y formas de comunicación, guardan ciertas características comunes, fundamentalmente destacadas por Goebbels y que amanecen renovadas y enriquecidas convirtiéndose en formas específicas de Capital y por tanto de dominio y hegemonía.

El fascismo es entonces y al mismo tiempo, un proceso, “proceso de fascistización” como se deduce de los trabajos de Nicos Poulantzas (Poulantzas, 1971). El sistema capitalista lo mantiene latente permanentemente, “Ur - Fascismo o Fascismo permanente” como definiera Umberto Eco (Eco, 1995), pero que bajo determinadas características resurge de distinta manera por aquí y por allá, con diferencias palpables, marcando época. Latente y apremiante en todas partes ¿o quien mato a Plef (Felipe Cabral) en Uruguay un 16 de febrero de 2019 por estar pintando un muro de la ciudad, o quien asesino con especial salvajismo a Cirila Isabel Gil y a Mayauris Silva Vielma (no por casualidad mujeres chavistas) en Venezuela el 29 de julio de 2024? Para solo citar algunos ejemplos de la región.

El fascismo no duerme, ese fascismo que Umberto Eco describía como latente, ese fascismo que fue derrotado, pero no aniquilado, vuelve a nacer con fuerza en distintos lugares y avanza, ocupa terrenos en la América Latina, con el desarrollo de la ultraderecha en Europa y, sobre todo, ejemplo de ello es el ataque del sionismo fascista contra Palestina, donde gran parte de los crímenes, en tanto que genocidio, se dio contra mujeres, niñas y niños.

Jorge Dimitrov definía a grandes rasgos el fascismo como “la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital” (Dimitrov, 1935). Al mismo tiempo señalaba que el fascismo y las dictaduras fascistas se habían dado de forma diferente en los distintos lugares según las condiciones históricas, sociales y económicas, las particularidades nacionales y la posición internacional de cada país. De hecho, Dimitrov, nos habla de procesos, de transiciones necesarias (etapas preparatorias), de restricciones sucesivas de los derechos de los trabajadores y de las grandes mayorías. Engloba el fenómeno en grandes regiones.

Se plantea la atracción de las masas por el fascismo, pues éste juega con sus necesidades y aspiraciones. Azuza los prejuicios arraigados, pero también trabaja con el clamor de justicia de los pueblos. Toma como suyos nuestros discursos, se apropia de nuestras palabras: “La derecha y el fascismo regresarán cuando se apropien de la palabra “CAMBIO””, como escuchamos decir a un dirigente de nuestra izquierda (Hector Tajam, 2013). Se muestra como ultra nacionalista, como “el salvador de la nación”, pero, en el caso del fascismo dependiente, es ultra servil al imperialismo en sus fases más agresivas. El colonialismo, sujeto de la fase imperialista, se ha reconstruido sobre nuestras tierras y por tanto sobre nuestros cuerpos dominados (feminizados), y a lo largo de la historia, a sangre y fuego, recreando violencias que en el siglo pasado y este, tomaron y toman características fascistas.

De hecho, ya Dimitrov lo exponía por los años 40, y agregaba como posibilidad del advenimiento del fascismo, la debilidad del movimiento popular.

### **El marco general en que renacen estas nuevas-viejas formas fascistas**

¿Dónde? ¿Cómo está surgiendo? ¿Qué es lo que pasa en el mundo?

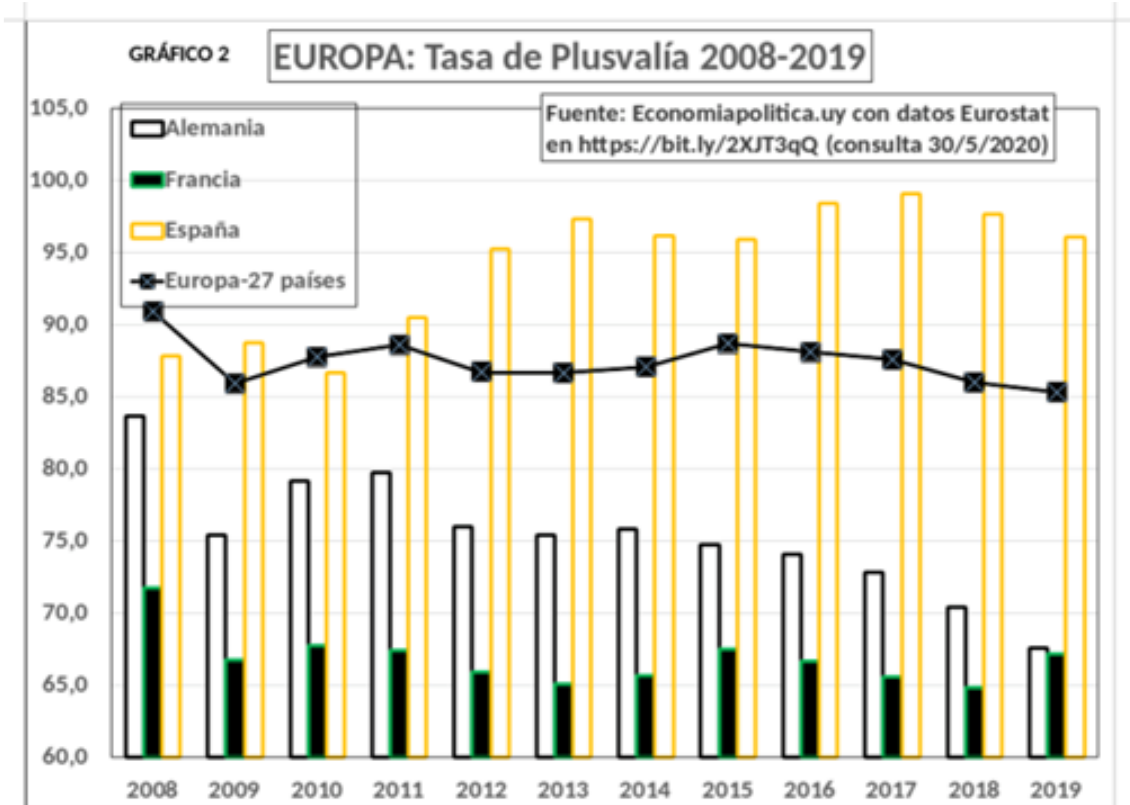
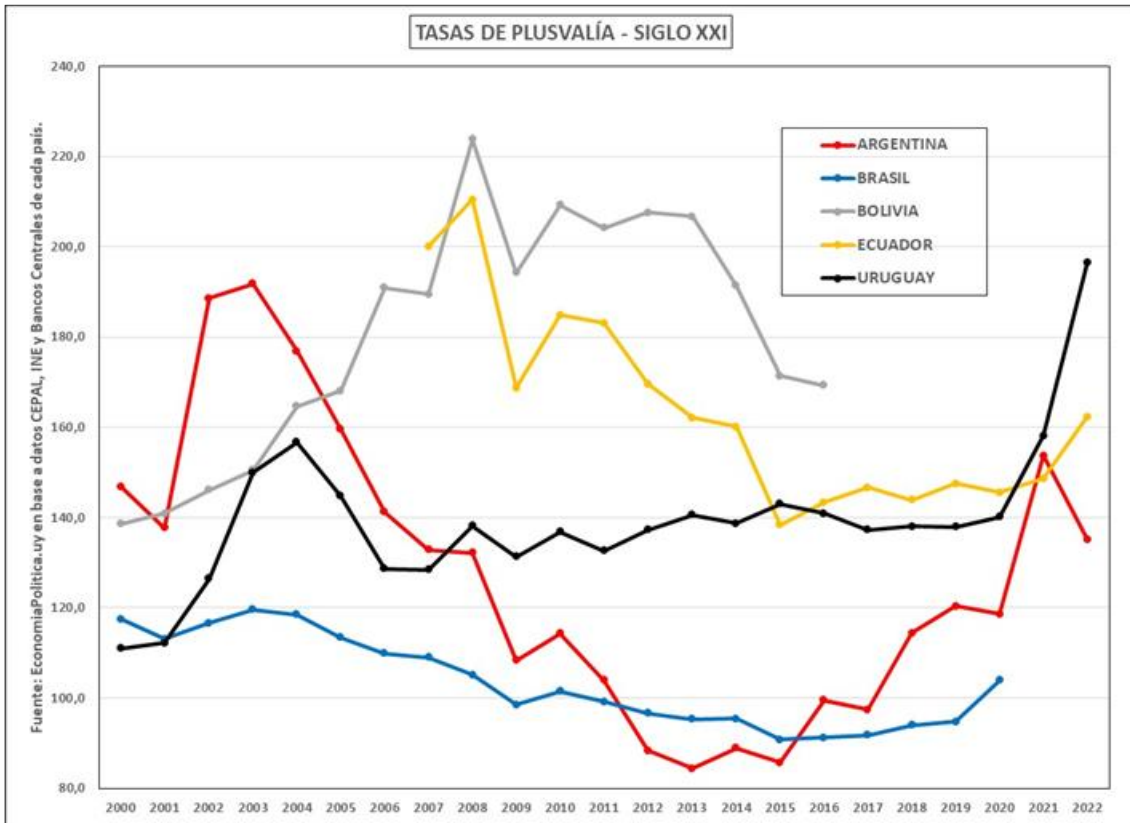
**Si el fascismo y sus formas diversas están resurgiendo en el mundo es porque ALGO pone en riesgo al sistema capitalista, al imperio de turno. Y estos factores son diversos.**

Hoy son sus propias contradicciones internas, hoy son las tasas de ganancia decrecientes por mucho más de una década, hoy es la debacle de un imperio.

### **La Amenaza fascista hoy, algunos elementos que la sustentan:**

- Desde el punto de vista económico, uno de los elementos es la recomposición necesaria de la tasa de ganancia, y a través de ella como primer momento, de la tasa de plusvalía. Esto es condición necesaria, pero no suficiente, en tanto que la misma puede recuperarse (y lo hizo a lo largo de la historia de la formación económico social capitalista) sin acudir a los modelos de regulación fascistas o procesos en esa dirección. Sin embargo, en tanto que condición necesaria, su observación en tendencia es fundamental.

Los estudios en los que hemos participado sobre el comportamiento de la tasa de plusvalía y ganancia (Gabriela Cultelli y Héctor Tajam, 2020) muestran que para 5 de los países (Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador y Uruguay) que en América del Sur vivieron el primer ciclo progresista, la recomposición de esta variable se dio al restituirse la derecha en los gobiernos. Más adelante se sucedió la crisis que se agudizó a nivel mundial con la pandemia, y la nueva recomposición que no llega a los niveles anteriores, en momentos en que la masa de plusvalía ya no se incrementa como antes. Los estudios mencionados muestran a su vez la situación de estancamiento de la tasa de plusvalía para 27 países europeos en los últimos años (Hector Tajam; Gabriela Cultelli, 2023).



Las crisis económicas con ciclos cada vez más cortos (2008, 2014, 2019, y hoy que comienza a anunciarse un nuevo ciclo) revelan en definitiva la necesidad de recomposición del capital fijo y la tasa de ganancia. Estas son crisis

multifacéticas y sistémicas. Son ciclos que afectan toda forma de vida en el planeta. Crisis económica que son grandes golpes al sistema y a quien lo encabeza: El imperialismo norteamericano.

Vale entonces recordar en términos de crisis, que en los albores del siglo XX se dio una profunda crisis que acompañó los cambios de fase, y pensemos también en la más aguda del siglo XX, la crisis del 29 al 33, que fuera preámbulo del fascismo y de un nuevo reparto del mundo a partir de la Segunda Guerra Mundial, así como la situación de Alemania pre y post primera guerra, los años 20 y a posteriori, nuevas crisis y necesidad de expansión (Bettelheim, 1972).

- Estamos viviendo un cambio de época, cosa que es muy diferente a los cambios de ciclo económicos o políticos, más allá de que sean atravesados por éstos. Un cambio de época es incluso diferente a cambios en los patrones o ejes de acumulación capitalista, aunque los incluya, pues estos son cambios estructurales de gran envergadura.

Nos estamos refiriendo al ocaso de uno de los imperios más omnipotentes de la historia, el yanqui. Hoy muchos signos hablan de que el Imperio está herido gravemente, tal vez de muerte. El patrón dólar es uno de ellos, otras monedas van tomando espacios en el mundo. Hablábamos de la caída de la tasa de ganancia, esto se da aún en el corazón del imperio, EEUU, a una gravedad inusitada que lo vuelve más y más guerrerrista como vía de escape... pero las balas una vez que se producen tienen que ser utilizadas. La guerra es también una necesidad para ellos. El genocidio, una característica del fascismo que hoy renació contra el pueblo de Palestina.

Hoy la economía China ya está en primer lugar, generando casi el 30% del PBI mundo, mientras que EEUU no llega a la cuarta parte. A raíz de este proceso, 800 millones de chinos/as, salieron de la pobreza. Pero además China no está sola y a diferencia de la historia del imperialismo norteamericano. Si sumamos los BRICS, se supera la mitad del PBI mundial y se trata de países que tomaron el Renminbi para sus intercambios (aunque no como moneda única al estilo del Patrón dólar). China es el primer exportador y es el principal socio comercial del 70% de los países del mundo, y en América Latina ya es el principal financiador, interviniendo más que el Banco Mundial (BM) y el de Desarrollo (BID).

Todas las caídas de imperios en la historia de la humanidad han sido sangrientas y peligrosas para la sobrevivencia misma. Se han conformado como ataque y sumisión de los cuerpos femeninos o feminizados. Hoy el mundo no se muestra menos belicista, otra condición necesaria para la reacción fascista a nivel global y localizada. Por un lado, un mundo que se cae, ese mundo omnipotente de imperio único juez y gendarme, como quedó a raíz de la caída del campo socialista y de la Unión Soviética en 1992 Ese mundo por sí mismo y en sus propias contradicciones, está cambiando, todo un nuevo cambio de época. Otras fuerzas mundiales comienzan a imponerse lentamente.

A lo largo de la historia los imperios comienzan a caer y desarrollan su declive en violencia. Las mayores guerras, los repartos territoriales, los genocidios

mayores, se dieron en tiempos de sustitución de unos por otros. Esta nueva época con la caída del imperio norteamericano, está demostrando que no es la excepción, si no que en ella como en otras, también pululan el fascismo y sus formas específicas.

- Las crisis traen consigo cambios importantes. Vivimos épocas de niveles no imaginados de movimientos de capital, donde las redes y las comunicaciones, no solo son parte de ello, si no que centran en sí mismas partes fundamentales de los poderes económicos a nivel mundial. No solo es tiempo del Capitalismo de Estado que funde el poder del Capital con el Estado capitalista, es tiempo además del Capitalismo Comunicacional, que también funde el poder del capital al de las comunicaciones de forma expansiva.

En ello, también se juega la nueva carrera entre potencias, pues ya no alcanza con dominar el mercado de textiles o automóviles, hoy resulta vital la competencia en el mercado de las Comunicaciones, tanto como sobre los recursos naturales estratégicos. Y estas formas de desarrollo del Capital Comunicacional, nos plantea nuevos desafíos. Campañas mediáticas gigantescas, dónde de alguna manera o en algún momento todos terminamos cayendo, penetrando noche y día en este ser individual y colectivo que dimos a llamar pueblo, masas y que con orgullo integramos.

### **Nuevas formas de Capital que caracterizan esta etapa decadente**

**El narco capital:** Una forma cruenta, patriarcal, esencialmente violenta, destructora, asociada a las nuevas formas o expresiones fascistas. Se trata de formas de capital con vínculos institucionales, políticos y ampliando sus redes de dominio por todo el mundo. Del efecto del desarrollo de estas nuevas formas de capital en nuestros cuerpos ya hay sobradas experiencias, son miles y miles de desaparecidas, miles y miles de Torturadas, miles y miles de asesinadas. Parecería oportuno recordar aquí el trabajo de Rita Segato sobre los crímenes de Ciudad Juárez y a manera de ejemplo (Segato, 2006).

El fascismo encuentra sus bases también en las masas temerosas que claman por mayor “seguridad” por el desarrollo del narco capital, y en los jóvenes excluidos por fuerza del narco que son su “carne de cañón”.

**El Capital Comunicacional:** se nos presenta como eje de dominio internacional. Entre las diez primeras fortunas de Estados Unidos, seis de ellas son parte del capital comunicacional Facebook, Twitter, etcétera. ¿Qué implica esto? Implica una suerte de dominio cuasi hegemónico. Su entrelazamiento con el poder político es un hecho.

**El Fascismo es la expansión de los miedos, el miedo expandido por el narco capital, el miedo en esos acosos a través de las redes.**

Expandir el miedo: esa es la consigna. Tiende a escrachar a las personas que molestan, a las ideas que promulgan, tiende a aislarlas socialmente. Esa es la consigna del fascismo y ese es el papel que juegan las redes sociales.

### **El enemigo único del Fascismo**

Este es otro de los elementos que específicamente queríamos tocar aquí. El enemigo común, otra de las tesis de Goebbels. ¿Y quién es el enemigo para el fascismo? Hoy lo conforman, los y las migrantes, los “enemigos” racializados” negras y negros, población originaria, árabes. La izquierda que amenace cambiar el mundo, El enemigo único hoy lo integra la comunidad LGTBQ+, comunidad hoy que se organiza o está más organizada que en otras épocas. El fascismo es patriarcal y misógino, y a sus enemigos se suman los movimientos feministas populares, comunitario, de clase. O sea, el movimiento feminista revolucionario es el enemigo. Somos parte de esa especie de “eje del mal”.

### **El Feminismo Popular como parte (y centro) del enemigo unificado**

Todos estos son movimientos que se están dando y afectan directamente en nuestros cuerpos, nuestros sentidos. **La hegemonía cultural se nos presenta como una guerra sin cuartel.**

El slogan visualiza a un enemigo único y diverso, feminista, de movimientos de la diversidad, izquierda, o cualquier otra forma de organización popular que ponga en riesgo alguno de los elementos del poder sobre el cual se sustenta. Es que la organización popular, no parece ser ni por lejos suficiente en muchos de nuestros países, siendo este otro de los elementos que, aunados a la organización de las clases dominantes, se levanta como otro factor necesario para el advenimiento del fascismo.

Aún así, en la América Latina, los feminismos comunitarios, populares o de clase han logrado una presencia importante en las calles, desafiando al menos algunos elementos del sistema, y avanzando en ello. De allí que sus demandas y ellas mismas se vuelven o trastocan en uno de los enemigos centrales de la reacción fascista. Esta ultra derecha retrógrada se retroalimenta al interior de nuestros propios espacios u organizaciones populares, y fuera de ellos, en el conjunto burgués, incluso de las señoras que una vez levantaron su voz contra algún tipo de violencia patriarcal, dando lugar a los mal llamados “feminismos” liberales. Las expresiones fascistas, pululan a su vez en las organizaciones anti- derechos, y en fuertes instituciones religiosas, vinculadas particularmente al poder político y económico.

### **Concluyendo**

No podemos esperar como antes, camisas negras levantando un brazo. Las formas se renuevan. Las formas son dinámicas. El fascismo es de hecho, una forma de organización política de la extrema derecha, una forma de dominio. Y como tal es Patriarcal, que se levanta no solo simbólicamente o en el plano



simbólico contra nuestros cuerpos, sino que concretamente, agrede, insulta, expandiendo el miedo sobre nuestras conciencias y cuerpos.

El asesinato brutal de las hermanas Mirabal, del 25 de noviembre de 1960, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, puede ser un ejemplo crudo de la unidad indisoluble entre violencia fascista y patriarcal, aunque luego haya sido desdibujado el concepto fascista que encerraba.

Las formas hegemónicas de dominio del sistema son una ley del desarrollo capitalista, como expresara Gramsci. Nuestras luchas las sentimos a veces Quijotescas, pero se puede, como aquel mensaje que cantaba Vivir Quintana (Quintana):

“Que tiemble el Estado, los cielos, las calles

Que teman los jueces y los judiciales

Hoy a las mujeres nos quitan la calma

Nos sembraron miedo, nos crecieron alas”

La respuesta: UNIDAD EN LA LUCHA ANTIFASCISTA Y POR LA PAZ. “TOCAN A UNA, RESPONDEMOS TODAS”

### **Bibliografía:**

Aramayo, R. R. (2021). ¿Seguimos viviendo bajo los principios de propaganda de Goebbels? The Conversation.

Bettelheim, C. (1972). La Economía Alemana bajo el Nacismo. Madrid: Fundamentos.

Brenman, D. (24 de mayo de 2021). Empresas y Nazismo. El apoyo de las grandes corporaciones a Hitler. LAIZQUIERDADIARIO.

Dimitrov, J. (1935). Contra el Fascismo. Informe ante el VII congreso de la internacional comunista. Sofia: Sofia-Press. 1975.

Eco, U. (1995). Ur-Fascismo o fascismo eterno. Ur-Fascismo o fascismo eterno. Columbia: Biblioteca Libre OMEGALFA .

Gabriela Cultelli y Héctor Tajam. (enero-junio de 2020). América Latina: progresismo y después. Economía y Desarrollo.

Hector Tajam; Gabriela Cultelli. (enero-junio de 2023). Teoría del Valor & Cuentas Nacionales: Posibilidad de estimar sus principales categorías. Economía y Desarrollo, 167(1).

Poulantzas, N. (1971). Fascismo y Dictadura. La tercera Internacional Frente al Fascismo. México: Siglo XXI.

Quintana, V. (s.f.). Canción sin miedo.

Segato, R. (2006). La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. . Buenos Aires: Tinta Limón.